

**FÁBRICA DE EMPLEO
DE EL SALVADOR DEL MUNDO**

**LOS FIELES HIJOS E HIJAS DE
NUESTRO DIOS PADRE YAHVEH
PURIFICAMOS NUESTRA
SANTA IGLESIA CATÓLICA**

**Hno. José Alfredo Medrano Medrano
Discípulo Misionero de Jesucristo**

NUESTRO DIOS PADRE YAHVEH ES NUESTRO CREADOR Y SALVADOR

En la Sagrada Biblia de Jerusalén nuestro Eterno Dios Padre Yahveh dice: *«Yo, yo soy Yahveh, y fuera de mí no hay salvador.»* (Is 43, 11). *«Voy a darles a conocer mi mano y mi poderío, y sabrán que mi nombre es Yahveh.»* (Jr 16, 21).

En El Salvador y en el mundo, todos nuestros hermanos mártires y santos vivientes, todos los fieles discípulos misioneros de Jesucristo, y todos los fieles hijos e hijas de Dios Padre Yahveh, proclamamos y santificamos el Nombre de nuestro Dios Padre: Yahveh.

Nuestro Señor Jesucristo nos ha dado a conocer el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh: *«Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.»* (Jn 17, 26).

Los sacerdotes, monseñores, cardenales y papas corruptos, y todos sus financistas y encubridores, nos prohíben santificar el Nombre de Dios Padre Yahveh. Los hijos e hijas de Satanás que desprecian nuestra Santa Iglesia Católica, hipócritamente nos prohíben pronunciar y santificar el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh.

Los sacerdotes, monseñores y cardenales amantes y adoradores de Satanás, nos aborrecen a los hijos e hijas de Yahveh, y nos han denigrado y excomulgado acusándonos de comunistas e inútiles.

Los sacerdotes, monseñores y cardenales homosexuales y pederastas, y sus secuaces financistas y encubridores, todavía no han anulado sus malignas excomuniones, y siguen oponiéndose a las obras de justicia y misericordia que los discípulos de Jesucristo realizamos para garantizar los legítimos derechos de propiedad de los hijos e hijas pobres y especiales de nuestro Dios Padre Yahveh.

Nuestro Dios Padre Yahveh nos empleó para desenmascarar a los sacerdotes y obispos homosexuales y pederastas. Y ahora nos está empleando para desenmascarar a todos los hijos e hijas de Satanás que en los altares de nuestra Santa Iglesia Católica comulgan hipócritamente la Sagrada Eucaristía del Hijo de Yahveh.

LOS FIELES HIJOS E HIJAS DE NUESTRO DIOS PADRE YAHVEH PURIFICAMOS NUESTRA SANTA IGLESIA CATÓLICA

Nuestro Dios Padre Yahveh es el creador de todo lo visible y lo invisible, del universo y de todas las criaturas; la Palabra de Dios con nosotros, es nuestra fuente de sabiduría y santidad; y el Espíritu Santo, con su infinita perseverancia, nos guía a la común salvación de las almas.

Amados hermanos y hermanas de El Salvador del Mundo:

Los fieles hijos e hijas de nuestro Dios Padre Yahveh, los discípulos misioneros de nuestro Señor Jesucristo, guiados por el Espíritu Santo, en nuestra Santa Iglesia Católica, santificamos el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh.

Los hijos e hijas de nuestro Dios Padre Yahveh, hace cuatro décadas, comenzamos a purificar nuestra Santa Iglesia Católica, dedicándonos a desenmascarar a todos los criminales sacerdotes y obispos que depravaban a nuestros seminaristas y abusaban de nuestros niños monaguillos. Ahora, por ser justo y necesario, por la salvación de las almas, continuamos purificando nuestra Santa Iglesia, desenmascarando a los hijos e hijas de Satanás que financiaban y encubrían a los sacerdotes y obispos corruptos.

Los fieles hijos e hijas de Dios Padre Yahveh, purificamos nuestra Santa Iglesia Católica, dedicándonos a desenmascarar a todos los hijos e hijas de Satanás que en nuestros templos comulgan hipócritamente la Sagrada Eucaristía del Hijo Unigénito de nuestro Dios Padre Yahveh.

Desenmascaramos a todos los católicos malos e hipócritas, a los que en las misas comulgan hipócritamente, a los que perseveran en su maldad, a quienes durante más de cuatro décadas nos han estado impidiendo crear empresas y obras que sean legítima propiedad de nuestros hermanitos y hermanitas pobres y especiales.

En 1977, en cuanto regresé de mi primer viaje a Europa, los malos e hipócritas católicos comenzaron a decir que yo era comunista, fui víctima de tres atentados de muerte, tan solo porque les decía que debíamos organizarnos para que todos los cristianos salvadoreños nos dediquemos a financiar empresas y obras que sean legítima propiedad de nuestros hermanos pobres y especiales.

En El Salvador, todos los que nos acusan de comunistas, han sido asesinos, y siguen siendo asesinos. El 12 de marzo de 1977 asesinaron al Padre Rutilio Grande y a otros dos hermanos católicos. El 24 de marzo de 1980 asesinaron a San Óscar Arnulfo Romero Galdámez. Los malos e hipócritas católicos acusaron de ser comunistas a nuestros hermanos sacerdotes, seminaristas, catequistas, delegados de la palabra, para que los asesinaran los hermanos católicos que integraban los batallones y escuadrones de la muerte. Decenas de miles de hermanos católicos, fueron denigrados y asesinados por hermanos católicos, instigados, dirigidos y financiados por hermanos católicos.

Los asesinos católicos, quienes nunca han dejado de decir que nosotros somos comunistas, hipócritamente se alegraban cuando los batallones y escuadrones de la muerte nos asesinaban. Los malos e hipócritas, nunca han dejado de decir que nuestros hermanos pobres y especiales son inútiles, y que nosotros somos comunistas. Los creyentes malignos, en nuestra Santa Iglesia Católica,

durante más de cuatro décadas han estado comulgando hipócritamente. Los católicos malignos e hipócritas, en nuestros sagrados templos nunca comulgan el Cuerpo y la Sangre de Cristo, sino su condenación eterna.

Nuestro Dios Padre Yahveh me dio poder para purificar el Seminario San José de la Montaña, dedicándome a desenmascarar a los sacerdotes y obispos que les daban poder satánico a los seminaristas homosexuales y pederastas. El homosexual sacerdote Leopoldo Barreiro Gómez los depravaba en el Seminario San José de la Montaña, a los perversos los obispos los ordenaban sacerdotes, y los enviaban a nuestros templos a cometer orgías y abusar de nuestros niños monaguillos. Los sacerdotes homosexuales y pederastas, y los feligreses malignos que financiaban y encubrían a los depravados, me acusaron de comunista y me excomulgaron en El Salvador, de la misma forma como el homosexual sacerdote Leopoldo Barreiro Gómez ya me había excomulgado en Europa.

La justicia de Dios Padre Yahveh es sorprendente. Los tres sacerdotes homosexuales y pederastas que en el templo de Santa Rosa de Lima profanaron la Sagrada Eucaristía, nuestro Omnipotente Dios Padre Yahveh dispuso que en pocos meses murieran de enfermedades incurables, uno en El Salvador, otro en Honduras, y otro en España. La justicia de nuestro Dios Padre Yahveh es implacable.

En cuanto el Padre Lorenzo Cruz Flores comenzó a ser nuestro sacerdote, le confesé que en los tres templos de Santa Rosa de Lima me impedían comulgar la Sagrada Eucaristía de nuestro Señor Jesucristo, por haber sido excomulgado por los sacerdotes homosexuales y pederastas y sus secuaces, al igual que habían excomulgado a más de medio centenar de hermanos y hermanas de Santa

Rosa de Lima. El Padre Lorenzo Cruz Flores me dijo que en nuestra Santa Iglesia Católica no tenían ninguna validez las excomuniones que nos habían impuesto los sacerdotes homosexuales y pederastas y sus secuaces.

El Padre Lorenzo Cruz Flores nos ayudó a crear la Asociación de Desarrollo Comunal “Vida y Esperanza” y fue él quien personalmente colocó la primera piedra del Hogar de Jesucristo que construimos en la Colonia Santa Mónica, donde nos dedicamos a convivir y ayudar a miles de nuestros hermanos y hermanas pobres y especiales.

En Santa Rosa de Lima, con el Padre Lorenzo Cruz Flores y con la venia de nuestro obispo Monseñor Miguel Ángel Morán Aquino, nos dedicamos a rifar un pickup Toyota, para recaudar dinero destinado a financiar nuestra radio parroquial. Cuando ya habíamos efectuado la rifa y recaudado más de medio centenar de miles dólares para la radio, los hijos e hijas de Satanás ante nuestro obispo acusaron al Padre Lorenzo Cruz de ser comunista.

Nuestro anterior obispo, Monseñor Miguel Ángel Morán Aquino, después de caer en el error de dejarse engañar por los mentirosos e hipócritas hijos e hijas de Satanás, decidió prohibir la Radio Parroquial de Santa Rosa de Lima; haciéndonos incurrir en fraude, al no haberse financiado la radio que habíamos prometido crear con los beneficios de la rifa, sin importarle que perdiéramos la frecuencia de radio que nos habían autorizado usar.

Los hijos e hijas del Diablo, nunca dejan de ser malos. Los malignos e hipócritas católicos, los hijos e hijas de Satanás que nunca han dejado de acusarnos de comunistas e inútiles, los demonios que nunca dejan de causarle gravísimos daños y perjuicios a nuestra Santa Iglesia Católi-

ca, en las misas continúan comulgando su propia condenación; otros hipócritas, aunque todavía siguen diciendo que son católicos, han dejado de visitar nuestros templos parroquiales; y otros, se han hecho malignos protestantes.

En Santa Rosa de Lima, con la colaboración del Padre Deiby William Escobar Blanco, en 2015, comenzamos la venta de los boletos de la Rifa Especial de 7 viajes a España, Italia e Israel, y 45 premios de mil dólares. Publicamos que los fondos recaudados los destinaríamos a financiar empresas y obras que sean propiedad de nuestros hermanos especiales. Y los hijos e hijas de Satanás volvieron a decir que nosotros somos comunistas y que nuestros hermanos especiales son inútiles, que nuestra rifa era para financiar el comunismo. Los hijos e hijas de Satanás, con sus mentiras, volvieron a denigrarnos e impedirnos la normal recaudación de los fondos económicos necesarios para financiar empresas y obras que sean legítima propiedad de nuestros hermanos pobres y especiales.

Los malignos e hipócritas católicos, los hijos e hijas del Diablo, que desde el siglo pasado nos han estado acusando de ser comunistas e inútiles, han denigrado y destruido todo el trabajo y obras cristianas de la Asociación Galleta de Ayuda a El Salvador, Asociación Cristianos Unidos Pro Desarrollo Comunal, Escuela Comunal Agrícola “Santos Perla de Ventura”, Asociación Cooperativa de Ahorro y Crédito Comunal de El Salvador, Asociación de Desarrollo Comunal “Vida y Esperanza”, Hogar de Jesucristo “Santa Mónica”, Hogar de Jesucristo “Santa María”, y de todas nuestras entidades y obras católicas. Los depravados hijos e hijas de Satanás, en nuestra Santa Iglesia Católica, tan solo en El Salvador, nos han causado daños y perjuicios valorados en miles de millones de dólares.

Desde 1977, durante 44 años, hemos soportado en silencio las mentiras e hipocresía que los hijos e hijas de Satanás han utilizado para asesinar a decenas de miles de hermanos y hermanas católicas salvadoreñas. Durante más de cuatro décadas, a los hijos e hijas de Satanás, nunca les hemos reclamado por andar diciendo que nosotros somos comunistas y que nuestros hermanitos pobres y especiales son inútiles. Hemos tenido santa paciencia.

Los hijos e hijas de nuestro Dios Padre Yahveh, desenmascaramos las maldades e hipocresía de los hijos e hijas de Satanás, para que dejen de ser hijos e hijas de Satanás, para que se arrepientan y dejen de difundir las infamias que los han convertido en ladrones y asesinos, para que se confiesen y arrepientan honestamente, para que en nuestra Santa Iglesia Católica no sigan comulgando hipócritamente la Sagrada Eucaristía, para que aprendan a amar y adorar a nuestro Dios Padre Yahveh, para que aprendan a amar y servir a los hijos e hijas pobres y especiales de Dios Padre Yahveh.

A los creyentes corruptos les encanta ser malignos e hipócritas. Los hijos e hijas de Satanás hipócritamente seguirán diciendo que nosotros somos comunistas e inútiles, continuarán diciendo mentiras y utilizando sus malignas influencias para seguir engañando y endemoniando a los feligreses de nuestra Santa Iglesia Católica, y continuarán tratando de impedir que financemos empresas y obras que sean legítima propiedad de los hijos e hijas pobres y especiales de nuestro Dios Padre Yahveh.

Los hijos e hijas de Satanás, en nuestra Santa Iglesia Católica, siempre han utilizado mentiras y malignas influencias para denigrar y asesinar a nuestros hermanos y hermanas cristianas. Los hijos e hijas de Satanás, durante siglos, les

han estado robando a nuestros hermanos pobres y especiales todos los beneficios materiales y espirituales que proporcionan las obras y empresas que proclaman y santifican el Nombre de nuestro Dios Padre Yahveh y que purifican nuestra Santa Iglesia Católica.

La Constructora Cristiana Católica es obra de nuestro Dios Padre Yahveh, y nos la ha dado en la sagrada nación de El Salvador, para que los fieles discípulos misioneros de Jesucristo nos dediquemos a financiar la creación de empresas y obras que sean legítima propiedad de los hijos e hijas pobres y especiales de Dios Padre Yahveh.

La Congregación Cristiana Católica de Hijos e Hijas Especiales de Dios Padre Yahveh, es obra de nuestro Dios Padre Yahveh, y la ha creado en El Salvador, para que sean reconocidos y respetados todos los derechos humanos y cristianos de nuestros hermanos y hermanas pobres y especiales, para que los hijos e hijas de Satanás no puedan seguir impidiendo la creación de empresas y obras que sean legalmente y cristianamente propiedad de los hijos e hijas pobres y especiales de Dios Padre Yahveh.

A los hijos e hijas de Satanás, de nada les servirá el dinero que han utilizado para pervertir y sobornar a sacerdotes y obispos amantes del dinero. A todos los sacerdotes y obispos corruptos y a todos sus secuaces, siempre los terminamos desenmascarando, porque es voluntad de nuestro Dios Padre Yahveh que en su Santa Iglesia Católica todos sus sacerdotes y obispos y feligreses seamos santos y fieles servidores de El Salvador del Mundo, dedicándonos a amar y servir a todos los hijos e hijas pobres y especiales de Dios Padre Yahveh. Nuestro ineludible deber cristiano es hacer la voluntad de Dios Padre Yahveh.

La Conferencia Episcopal de El Salvador y el Obispado de San Miguel, eran cuevas de sacerdotes y obispos ladrones y asesinos. El Coronel Padre Leopoldo Barreiro Gómez y el Coronel Monseñor José Eduardo Álvarez Ramírez, eran oficiales asalariados del Ejército, que malignamente se dedicaron a arengar y bendecir a los batallones y escuadrones de la muerte que asesinaban sacerdotes, monjas, seminaristas y laicos católicos. El General Monseñor Fernando Sáenz Lacalle y el General Monseñor Fabio Reynaldo Colindres Abarca, han sido asalariados de los batallones y escuadrones de la muerte que nos denigraban y asesinaban a decenas de miles de cristianos católicos. El General Colindres ha ganado dinero encubriendo e imitando a los viejos ladrones y asesinos. Nunca se han arrepentido de los asesinatos en El Salvador. Ninguno ha devuelto los millones de dólares que nos robaron en la Iglesia Católica.

En los medios y redes sociales, meses antes de iniciarse la pandemia del coronavirus, se publicó que nuestro actual obispo diocesano, General Monseñor Fabio Reynaldo Colindres Abarca, ha disfrutado los extraordinarios privilegios de los militares, cobrando durante 30 años sus elevados salarios mensuales y todas las prestaciones que por ley son asignadas a los oficiales de alto rango del Ejército Nacional. En agosto de 2019 se publicó que Monseñor Fabio Reynaldo Colindres cobró 94,600 dólares por ser General de División y que en El Salvador cobrará una pensión mensual de 3,150 dólares, equivalente al 100% de su salario mensual de 3,150 dólares, que descaradamente sigue cobrando por ser Excelencia Reverendísima General del todavía impune Ejército que asesinó a San Romero y a decenas de miles de cristianos salvadoreños, incluyendo a los miles de inocentes niños y niñas cristianas que desalmadamente persiguieron, torturaron y asesinaron.

Los sacerdotes y obispos militares que nos siguen acusando de ser comunistas e inútiles, en sus malignas fiestas se adulaban y bendecían entre ellos, cuando los batallones y escuadrones de la muerte nos perseguían, torturaban y asesinaban; y nunca han demostrado arrepentimiento por los escandalosos crímenes e injusticias que en nuestra Santa Iglesia Católica han cometido contra los hijos e hijas pobres y especiales de nuestro Dios Padre Yahveh.

En El Salvador, los sacerdotes y obispos militares, han demostrado que sus vulgaridades las continúan cometiendo por ser fieles amantes del mundano dinero que adoran, que les encanta dejarse sobornar y pervertir por los elevados salarios y prestaciones que cobran por ser altos jerarcas militares. El Obispado de San Miguel y el Obispado Castrense continúan siendo viejas cuevas de ladrones, donde los sacerdotes homosexuales y los obispos militares se malacostumbraron a robar y malgastar en fiestas y lujos los millones de dólares que, paradójicamente, se recaudaban para ayudarnos a los católicos pobres que éramos víctimas de los sacerdotes depravados y los obispos militares.

En esa cueva de ladrones e hipócritas, los prelados homosexuales y militares, a Monseñor Pablo Enrique Castillo y a los sacerdotes y monseñores que se oponían a la depravación sacerdotal y a los millonarios robos que se cometían en el Obispado de San Miguel y en la Conferencia Episcopal de El Salvador, los denigraban y les robaban el dinero de las obras eclesiales, al igual que nos denigraban y nos robaban el dinero de las obras cristianas a los feligreses que nos dedicamos a desenmascararlos.

Los sacerdotes depravados y obispos militares, utilizaban nuestro Obispado y nuestra Conferencia Episcopal para robar millones de dólares que nuestra Santa Iglesia

Católica recaudaba para ayudarnos a los cristianos pobres; y el dinero robado lo invertían en comprar valiosas propiedades y vehículos de lujo que les servían para divertirse en sus frecuentes fiestas, borracheras y orgías.

Los sacerdotes homosexuales y pederastas, engañaron a los hermanos de Santa Rosa de Lima, los manipularon con mentiras que les hicieron creer que nosotros somos comunistas, y con falsas excomuniones que les hicieron creer que nosotros no somos miembros de nuestra Santa Iglesia Católica. Los laicos engañados, se dedicaron a acusarnos de comunistas a los feligreses que desenmascaramos a los sacerdotes que cometían criminales abusos sexuales en nuestro sagrado templo parroquial, nos denigraban y aborrecían a quienes denunciábamos los millonarios robos y las escandalosas orgías que cometían en nuestra Diócesis y en nuestra Conferencia Episcopal.

Los sacerdotes y obispos malignos manipularon a los católicos ignorantes, para que se dedicaran a denigrarnos y torturarnos a los fieles cristianos que proféticamente cumplimos los Sagrados Mandamientos de Dios Padre Yahveh, para que nos aborrecieran a los discípulos misioneros de Cristo que nos dedicamos a desenmascarar a los sacerdotes y obispos que utilizaban los templos e instituciones de nuestra Santa Iglesia Católica para cometer criminales abusos sexuales y toda clase de escandalosas injusticias.

A los asesinos y ladrones los ha derrotado nuestro Dios Padre Yahveh, aplicando en su Santa Iglesia Católica el Santo Evangelio y la Sana Doctrina que nos ha dado en las Sagradas Escrituras. A los pervertidos e hipócritas no los derrotamos nosotros, sino nuestro Dios Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Los hijos e hijas de Dios Padre Yahveh únicamente somos fieles empleados y servidores de nuestro

Dios Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Los hijos e hijas de Satanás pueden seguir denigrándonos, torturándonos y asesinandonos a los hijos e hijas de Yahveh, a sabiendas que todas sus maldades e hipocresía solo servirán para seguir demostrando que son hijos e hijas de Satanás.

A los sacerdotes homosexuales y pederastas, y a los obispos que se convirtieron en militares asesinos y ladrones, les ha encantado ser hijos de Satanás; y, con sus mentiras y falsas excomuniones, convirtieron en hijos e hijas de Satanás a los feligreses ignorantes que lograron engañar, los imbéciles endemoniados que todavía siguen creyendo y diciendo que nosotros somos comunistas e inútiles.

Los fieles hijos e hijas de nuestro Dios Padre Yahveh, por ser justo y necesario, por la común salvación de las almas, desenmascaramos a los hijos e hijas de Satanás que hipócritamente comulgan la Sagrada Eucaristía en los altares de nuestra Santa Iglesia Católica, para que dejen de ser hijos e hijas de Satanás, para que realmente se arrepientan de sus pecados y aprendan a ser fieles hijos e hijas de nuestro Dios Padre Yahveh, para que en todos los sacrosantos templos de nuestra Santa Iglesia sean capaces de comulgar honestamente la Divina Eucaristía de nuestro Señor Jesucristo, para que aprendan a amar y servir humildemente y sinceramente a todos los hijos e hijas pobres y especiales de Dios Padre Yahveh.

Para nuestro Dios Padre Yahveh, nada es imposible. Nuestro Dios Padre Yahveh nos utiliza a sus hijos e hijas más débiles, para demostrar su infinito amor. El Padre Deiby William Escobar Blanco, hace algunos años, de emergencia fue a la Colonia Nueva San Sebastián, a bautizar a nuestra hermanita Joselin Roxana. Los hijos e hijas de Satanás jamás han logrado comprender que nuestra hermanita

Joselin Roxana y nuestra hermanita Diana Sofía y nuestro hermanito José Raúl, al igual que nuestro hermanito Javier Borromeo y todos nuestros hermanitos pobres y especiales, son extraordinarios hacedores de conversiones que salvan almas. Ellos son Dios con nosotros. El Salvador del Mundo siempre se nos manifiesta en sus más pequeños y débiles hermanitos y hermanitas. En ellos está Cristo presente, y en sus servidores, para que todos aprendamos a vivir en comunión su Santo Evangelio y su Sana Doctrina.

En nuestra Santa Iglesia Católica, las bestias endemoniadas nunca han dejado de creer y decir que nuestros hermanitos y hermanitas especiales son inútiles. Los hijos e hijas de Satanás, con su reiterada maldad e hipocresía, lo único que han logrado demostrar es que son endemoniadas bestias cargadas con el dinero que les han robado a los más pequeños, pobres y especiales hijos e hijas de Dios Padre Yahveh. Esas bestias endemoniadas, esas inmundas bestias del Diablo, jamás han sido capaces de comprender y convivir y disfrutar fielmente el Santo Evangelio y la Sana Doctrina de El Salvador del Mundo.

La Palabra de Dios Padre Yahveh, es justa y verdadera, nuestra esperanza y salvación. El Salvador del Mundo nos enseñó la bondad y justicia de nuestro Dios Padre Yahveh. El Espíritu Santo de nuestro Dios Padre Yahveh, nunca dejará de obrar maravillas en su Santa Iglesia Católica.

En Santa Rosa de Lima hemos visto y en nuestros corazones hemos sufrido las humillaciones y maltratos, incluso los insultos y golpes, que durante las últimas dos décadas han causado a nuestro hermanito Javier Borromeo, cuando en las calles y en las puertas de las empresas multinacionales les ha suplicado le den la limosna que a diario necesita para comprar alimentos y pagar su transporte a la

zona rural de la mina de San Sebastián. Nuestro hermanito Javier Borromeo y su familia llevan años viviendo en el terreno y casa que una buena amiga les ha prestado para que puedan subsistir, pues su pobre madre no ha logrado reconstruir su viejita casa de adobe, a la cual hace años se le cayó el techo y la lluvia deterioró por completo sus endebladas paredes. Nuestro Dios Padre Yahveh no quiere que sus hijos e hijas seamos indiferentes ante tanta injusticia e inmisericordia. Nuestro Dios Padre Yahveh quiere que todos sus hijos e hijas cristianas católicas, en El Salvador y en todo el mundo, cumplamos fielmente el mandamiento de amor que nos enseñó nuestro Señor Jesucristo.

Nuestro Todopoderoso Dios Padre Yahveh me ha dado poder para fundar su Constructora Cristiana Católica, para que miles de hermanos y hermanas empleadas de Jesucristo nos dediquemos a trabajar en todas las comunidades cristianas de El Salvador, en la construcción de viviendas de nuestros hermanos y hermanas pobres y especiales, y en la organización, financiación y administración de empresas y obras que sean legítima propiedad de los hijos e hijas pobres y especiales de Dios Padre Yahveh.

Nuestro Misericordioso Dios Padre me ha dado poder para fundar la Congregación Cristiana Católica de Hijos e Hijas Especiales de Dios Padre Yahveh, para que en nuestra Santa Iglesia Católica todos los hijos e hijas pobres y especiales de Yahveh Dios sean legalmente y cristianamente reconocidos y respetados como fieles discípulos misioneros de nuestro Señor Jesucristo.

Nuestro Señor, El Salvador del Mundo, necesita que todos sus empleados y servidores nos dediquemos a cumplir la sagrada misión de salvar almas, purificando todos los templos e instituciones de su Santa Iglesia Católica,

comulgando fielmente su Sagrada Eucaristía, trabajando y sirviendo legalmente en empresas y obras que beneficien espiritualmente y materialmente a todos los hijos e hijas pobres y especiales de Dios Padre Yahveh.

El poder de Dios Padre Yahveh es infinito. En España, desde hace más de setenta años, todos los ciegos españoles, sin excluir a ninguno, en sus propios puestos de trabajo cobran sus respectivos salarios mensuales, recibiendo mejores prestaciones sociales que los profesores españoles, gracias a todas las empresas que son de su legítima propiedad. La corporación empresarial y social de los ciegos ha crecido de tal manera que desde hace tres décadas comenzaron a incorporar en sus puestos de trabajo a todos los españoles con capacidades especiales.

En España, en 1955, el sacerdote José María Arizmenzarrieta, y cinco jóvenes de su parroquia, comenzaron a crear la Corporación Cooperativa Mondragón, que en la actualidad tiene más de 74,000 empleados cooperativos, trabajando todos debidamente remunerados. Para que tengan una mejor idea: en el siglo pasado, cuando se celebraba en San Salvador nuestra famosa Feria Internacional, todos los productos industriales que se exhibían en el pabellón de España, sin excepción alguna, eran producidos y vendidos por las empresas de la Corporación Mondragón.

Nuestro Todopoderoso Dios Padre Yahveh me ha dado poder para crear la Fábrica de Empleo de El Salvador del Mundo, para que nos dediquemos a trabajar legalmente y voluntariamente todos los empleados y servidores de nuestro Señor Jesucristo y de todos los hijos e hijas pobres y especiales de nuestro Dios Padre Yahveh, tal como nuestros hermanos y hermanas españolas trabajan en la Corporación Once y en la Corporación Mondragón.

Nuestros hermanitos especiales son ángeles de Dios Padre Yahveh. Cumpliendo la voluntad de nuestro Dios Padre Yahveh y el mandamiento de nuestro Señor Jesucristo, en los templos de nuestra Santa Iglesia Católica, siempre bautizamos a todos nuestros niños y niñas pobres y especiales.

Nuestros pequeños hermanos y hermanas pobres y especiales, los ángeles de Dios con nosotros, en El Salvador y en todo el mundo, tienen legítimo derecho a ser legales propietarios de todas sus empresas y obras productivas. En sus empresas y obras generadoras de empleo, sus fieles empleados y servidores, los fieles discípulos misioneros del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, somos fieles empleados y servidores de El Salvador del Mundo.

Somos la Santa Iglesia Católica de nuestro Dios Padre Yahveh y de nuestro Señor Jesucristo y de nuestro Espíritu Santo. Somos la Santa Iglesia Católica de nuestra Sagrada Familia en la tierra como en el cielo.

Los irreligiosos hijos e hijas de Satanás dicen que la Iglesia Católica no es cristiana ni evangélica, que el bautismo de los niños y niñas no es válido, que en la Iglesia Católica no hay salvación, que la Sagrada Eucaristía es una farsa, que los santos son inútiles, que la Iglesia Católica es la gran ramera, que la Virgen María es una mujer cualquiera. Los irreligiosos hijos e hijas de Satanás dicen que ellos son sanos y salvos por gracia, que ellos no necesitan hacer obras para ser sanos y salvos. Los irreligiosos hijos e hijas de Satanás saben que no hacer obras de amor al prójimo, es la peor desgracia, la desgracia que los condena al infierno.

Los irreligiosos hijos e hijas de Satanás dicen que nuestros hermanos santos son inútiles. San Agustín dijo: *«Lo correcto es correcto aunque nadie lo haga, lo incorrecto*

es incorrecto incluso si todos lo hacen.» Santa Teresa de Calcuta dijo: «La razón necesita siempre ser purificada por la fe, y esto vale también para la razón política, que no debe creerse omnipotente. A su vez, la religión tiene siempre necesidad de ser purificada por la razón para mostrar su auténtico rostro humano.»

En su Santa Iglesia Católica oramos como nuestro Divino Maestro nos enseñó: *«Padre Nuestro, que estás en el cielo. Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.»*

«En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor. Quien, por su misterio pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos del pecado y de la muerte al honor de ser estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su propiedad, para que, trasladados de las tinieblas a tu luz admirable, proclamemos ante el mundo tus maravillas. Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...»

«Continúa, Señor, en nosotros tu obra de salvación por medio de esta Eucaristía para que, cada vez más unidos a Cristo en esta vida, merezcamos vivir con él eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.»

FE de San José Obrero, Día del Trabajo, 1 de mayo de 2021.

Hno. Alfredo Medrano, Discípulo Misionero de Jesucristo.

SANTIFICACIÓN DEL SEMINARIO Y LA CONFERENCIA

El homosexual sacerdote Leopoldo Barreiro Gómez, después de haber sido párroco de Santa Rosa de Lima, se convirtió en Secretario General de la Conferencia Episcopal de El Salvador.

Cuando el Seminario San José de la Montaña era la sede de nuestra Conferencia Episcopal, el homosexual Padre Leopoldo utilizaba la Conferencia y el Seminario, para imponer su depravación y sobornos a nuestros obispos y seminaristas.

En el Seminario San José de la Montaña, el sacerdote español Leopoldo Barreiro Gómez, se dedicaba a depravar a los jóvenes seminaristas. A los que no se dejaban depravar, los torturaba acusándolos de comunistas e impidiéndoles ser sacerdotes.

Nuestro Dios Padre Yahveh me dio poder para trasladar la sede de la Conferencia Episcopal, del Seminario San José de la Montaña, a la antigua residencia de mi madre Carmen Serarols Sirach de Medrano, a la 15 Avenida Norte 1420, Colonia Layco, donde antes residía el Padre Leopoldo y donde aún hoy continúa siendo la sede de la Conferencia Episcopal de El Salvador.

Al homosexual Padre Leopoldo lo obligué a irse, de la casa de mi madre, a otra casa de mi familia, en la diagonal, contiguo a la Conferencia. A los obispos les demostré los robos del Padre Leopoldo, publicando las propiedades inmobiliarias y vehículos de lujo que compró con el dinero que nos robaban a los pobres.

Al homosexual Padre Leopoldo lo obligué a irse del Seminario San José de la Montaña, para que no siguiera depravando ni aterrizando a ningún otro seminarista salvadoreño.

Desenmascaré la criminal depravación e hipocresía del Padre Leopoldo, hasta que lo obligué a renunciar a la Conferencia Episcopal y al Ejército Nacional y que se fuese de regreso a España.

**ESCUELA DE EVANGELIZACIÓN «SAN ROMERO DE LOS POBRES»
EDITORIAL «INSPIRACIÓN DE JESUCRISTO»**

Primera Edición Abril 2021

Derechos reservados conforme a la propiedad intelectual

GRANDEZA Y SANTIDAD DE YAHVEH DIOS

Nuestro Dios Padre Yahveh proclama: *«Manifestaré mi grandeza y mi santidad, me daré a conocer a los ojos de numerosas naciones y sabrán que yo soy Yahveh.»* (Ez 38, 23).

Nuestro Dios Padre Yahveh desenmascaró a los que denigraron y asesinaron a Monseñor Romero, haciendo que la Iglesia Católica reconociera la santidad de nuestro arzobispo mártir.

Nuestro Dios Padre Yahveh desenmascaró a los sacerdotes, monseñores y cardenales homosexuales y pederastas, hasta que el Papa Francisco eliminó el maligno Secreto Pontificio impuesto por el depravado sacerdote mexicano Marcial Maciel.

Nuestro Dios Padre Yahveh ha desenmascarado a todos los sacerdotes, monseñores y cardenales que se han dedicado a robar la limosna de los pobres, publicando multimillonarios robos que han cometido en su Santa Iglesia Católica.

Nuestro Dios Padre Yahveh nos está empleando a sus fieles hijos e hijas, para que liberemos de la soledad, miseria y desempleo a todos sus fieles hijos e hijas pobres y especiales.

El trabajo nos santifica a los fieles empleados de Yahveh Dios, cuando nos dedicamos a recaudar la limosna y vender los productos de las empresas y obras que son propiedad de los fieles hijos e hijas pobres y especiales de Dios Padre Yahveh.

Nuestro Dios Padre Yahveh nos emplea para santificar a los que aman y sirven a sus hijos e hijas pobres y especiales.

Los que comulgan hipócritamente la Sagrada Eucaristía del Hijo de Dios Padre Yahveh, son hijos e hijas de Satanás.

www.fabricadeempleo.com

fabricadeempleo@gmail.com

Tel. 2641-2933 / 2664-2937 / 7266-9525

Santa Rosa de Lima, El Salvador, C.A.